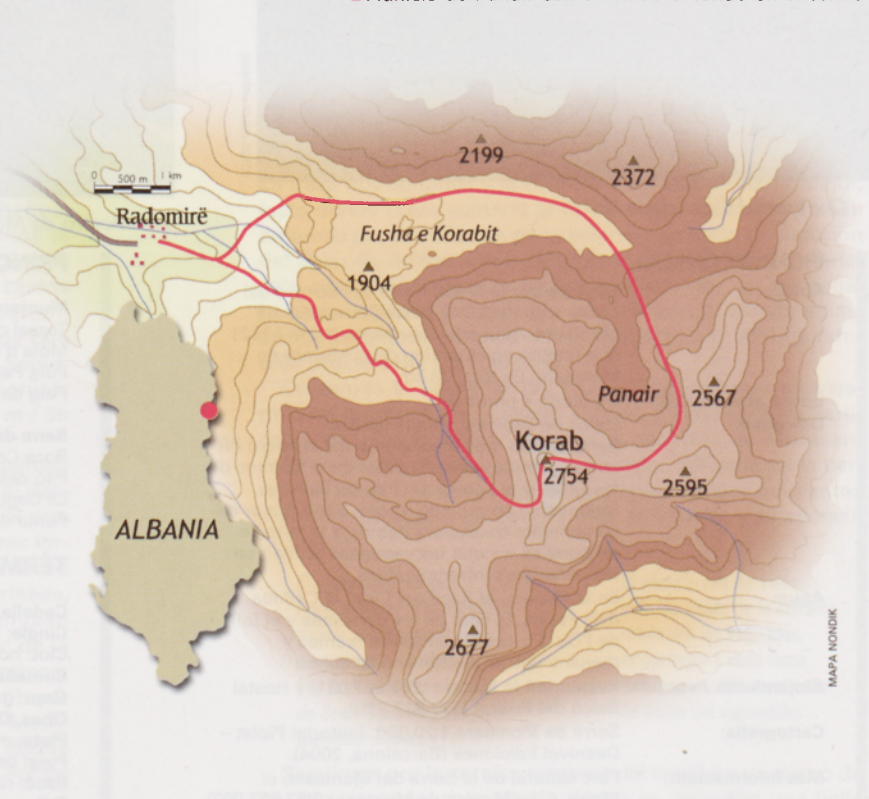


KORAB, EL ÚLTIMO SECRETO

Ricardo Hernani

AL nordeste de Albania, en la frontera con Macedonia y muy cerca ya de Kosovo, se alza el monte Korab, techo de los dos primeros estados. El hermetismo del estado albanés durante 40 años y los posteriores conflictos a causa de las minorías albanesas en los países vecinos han conseguido mantener apartada cualquier ambición montañera. Durante estos últimos años, ha comenzado a gestarse un incipiente turismo ecológico en la vertiente macedonia pero, al oeste de la cima, en territorio albanés, los pastores apenas consiguen recordar algún que otro escaso grupo de visitantes.

■ Planicie de Panair con el Korab al fondo en el centro



■ UN LARGO CAMINO

Una carretera en lamentable estado, 178 km y 4 h separan Tirana, capital de Albania, de la ciudad de Peshkopi, capital del distrito de Dibra. Tras una merecida y breve pausa en la que aprovechamos para hacer acopio de agua y comida, el 4x4 inicia su marcha por una pista de tierra que pronto eleva su pendiente serpenteando en busca de las modestas aldeas de agricultores y pastores albaneses. No existe señalización alguna y ello nos obliga a continuas rectificaciones después de preguntar a los escasos locales que recorren a pie o en burro estos caminos. Tras 25 km, para los que necesitaremos otras 2 h, se abre un suave valle en el que se aprecian la mezquita y las dispersas casas de la aldea de Radomirë. Gent, nuestro guía, y su amigo Klajd, quien ha visto una excelente oportunidad para hacer la cima del Korab, se afanan por encontrar algún alojamiento pero sus contactos en la aldea hace tiempo que la abandonaron, al igual que otros muchos de sus habitantes, en busca de una vida más *urbana* en las afueras de Tirana. Nada que el *consejo de ancianos* reunido bajo un árbol a la entrada del pueblo no pueda resolver. Con rapidez nos adjudican una casa en el centro, perteneciente a una de las familias locales, que nos invita a pasar a su interior tras descalzarnos. De esta forma, sentados en el suelo de su salón, decorado al estilo islámico, disfrutaremos de su hospitalidad hasta bien entrada la noche. El *cabeza de familia*, dos ancianos así como varios adultos y niños se van turnando en la sala para interesarse por nuestra procedencia, nuestras familias, nuestros trabajos, el precio de una casa, el de 1 kg de carne... pero, sobre todo, por la razón por la que nos encontramos allí. Difícil de creer para ellos, aunque nos hablan también de algunos visitantes anteriores de Inglaterra, Italia y Alemania. La necesidad de continuas traducciones hace que la conversación vaya centrándose paulatinamente en la política interior de Albania donde se constata la brecha entre la generación y lugar de procedencia de nuestros guías y la de nuestros anfitriones. Los primeros, educados desde el ateísmo, anticomunistas, pero también escépticos con el Partido Democrático de Salí Berisha, hoy de nuevo en el poder, tras haber sido desalojado del mismo por la estafa piramidal que hundiera el país hace una década, beben alcohol, han estudiado o trabajado en Italia y Alemania, y desean que su país se asemeje a estos modelos; los segundos, musulmanes practicantes, visceralmente anticomunistas, tienen prohibido el alcohol, mantienen a sus mujeres en un recatado segundo plano, trabajan el campo, cuidan de su ganado, recogen la lana, elaboran quesos, venden leche... aunque sus hijos hayan emigrado ya al extranjero o a Tirana donde han ocupado tierras y construido casas.

■ HACIA LAS PLANICIES DEL KORAB

Son las cinco de la mañana cuando nos despertamos para evitar de esta forma que el fuerte calor estival nos sorprenda en plena ascensión. Tendremos así también la suerte de

■ En la aldea de Radomirë



■ Rebaño en uno de los cercados protegidos por mastines de Fusha e Korabit



■ Acompañando al rebaño

acompañar a uno de los pastores del pueblo, un adolescente que subirá en mulo, hasta los pastos de altura. Una mirada al sudeste, con las primeras luces, nos permite divisar el imponente cordal rocoso que culmina en el Maja e Korabit, la cota más alejada. Con esta denominación conocen los albaneses la cima del monte Korab, mientras que en la otra vertiente, los macedonios, la llaman Golem Korab.

Abandonamos Radomirë (1260 m / 0h), siguiendo el curso de los arroyos que descienden de la montaña hasta toparnos con un grupo de bordas (0h 30), una a nuestra izquierda y seis a la derecha del camino. Este es el punto crucial del itinerario ya que a nuestra derecha se abre un extenso valle por el que discurre una de las dos rutas al Korab, la cual nosotros emplearemos sin embargo para el descenso. De frente, por el contrario, se levanta un paso cuya fuerte pendiente comenzamos a vencer con paso cansino. A su finalización (1h 15), accedemos a las inmensas planicies de Fusha e Korabit (nuestro guía las denomina también Rrafshi Korabit), que recorreremos en toda su extensión. A lo largo de las mismas, punto de encuentro de los pastores albaneses con los de Macedonia y Kosovo, encontramos numerosos cercados de ovejas, protegidos



■ Charlando con los pastores en Fusha e Korabit

■ Uno de los muchos búnkers esparcidos por Albania



por mastines que salen a nuestro encuentro imponiendo respeto y obligándonos a agruparnos bajo la protección del mulo. Al fondo del amplio valle (1h 45), podemos observar montaña arriba la nitida silueta de un mojón que indica la frontera con el territorio macedonio. Nos detenemos no obstante junto a la última majada a cuyo lado varios niños cuidan el ganado. Hacia la derecha, se abre un paso, sobre el que perviven aún varios neveros tardíos, por el que comenzamos a ascender mientras guiamos las ovejas que nuestro joven guía y pastor ha recogido en Fusha e Korabit. Tras despedirnos de él, seguimos sin pérdida posible una imperceptible senda hasta que aparece bajo nuestros pies la impresionante y bella planicie de Panair (3h 15), rodeada por los imponentes cordales rocosos que se derivan del Korab visible a nuestra derecha (SW). Cuentan que en este alejado paraje de Panair, se reunían siglos atrás pastores de diversos países balcánicos para celebrar intercambios ganaderos. Tras examinar las alternativas nos decantamos por descender a la planicie para rodearla completamente por su vertiente izquierda y posteriormente ascender a la derecha al objeto de vencer los duros repechos que permi-

ten alcanzar el cordal principal del Korab (5h). Tan sólo nos resta remontarlo directamente, acompañados por una dispersa balización rojiblanca, hasta lograr el mojón que señala la cima (6h). Diversas mediciones le otorgan entre 2754 y 2764 m.

■ VUELTA AL MAJA E KORABIT

En la cumbre del Maja e Korabit, el mojón fronterizo o *pirámide* a duras penas mantiene impreso el escudo macedonio en una de sus caras y el albanés en la contraria. Varias pintadas en el suelo recuerdan el paso de visitantes de la primera de las vertientes por este lugar, los cuales organizan anualmente, con motivo del "día de la independencia" el 8 de septiembre, una marcha a la cumbre del Golem Korab que este año reunirá a montañeros de al menos 17 nacionalidades. Los albaneses, por el contrario, reivindican la cima como territorio enteramente albanés señalando que desde Macedonia se ha trasladado artificialmente el mojón fronterizo hasta la cima. Para más confusión, existen dos pequeñas cotas junto a la que nos encontramos, alcanzables en apenas 15 minutos, la segunda de las cuales parece tener similar altitud que la cima. Algunas descripciones la recogen como Korab II o Falso Korab.

Tras el debido descanso, descendemos desde la cumbre brevemente al sur para lanzarnos abruptamente montaña abajo a fin de alcanzar el valle que desciende al noroeste directamente sobre Radomirë. El regreso no tiene dificultad alguna, aunque resulta incómodo por la abundante pedriza que invade el terreno, y así, tras departir con el único pastor que hallamos y aliviarnos continuamente el fuerte calor en los numerosos arroyos que corren a nuestro lado, alcanzamos finalmente la aldea (10 h).

Varios de sus habitantes salen a nuestro encuentro y nos obligan a descalzarnos y lavarnos cuidadosamente los pies, antes de introducirnos nuevamente en su casa. Fluye el té, un exquisito zumo de arándanos y un amargo café negro así como el incesante carrusel de preguntas sobre nuestra excursión y sobre el "agua más fría de Albania" que emana de las alturas del Korab.

Es el momento de rechazar su ilimitada y desinteresada hospitalidad y cambiarla por una noche en uno de los hoteles de Peshkopi. Nos quedan aún por delante unos días para disfrutar de las playas de Durres, los atardeceres de Tirana y los bazares y castillos de Kruja. □

■ Panorámica alpina durante la ascensión al Korab.





■ En el cordal principal del Korab

■ Cima del Maja e Korabit

OTRAS MONTAÑAS IMPORTANTES DE ALBANIA *

Maja Jezerce	2693 m
Mali i Gramosit	2520 m
Mali i Nemërçkës	2485 m
Mali Tomorit	2416 m
Maja Valamare	2373 m
Mali i Dejës	2246 m
Mali Gribë	2122 m
Maja e Kendrevicës	2121 m
Mali i Gikës	2045 m
Mali i Skenderbeut	1724 m
Dajti	1612 m

(*) Listado no excluyente.

FICHA TÉCNICA

Estado:	Albania (Shqipëria).
Independencia:	1912, respecto al Imperio Otomano.
Capital:	Tirana.
Moneda:	Lek (1 € = 120 leke aproximadamente).
Población:	3.500.000 habitantes (estimada).
Composición étnica:	95% albaneses, resto: griegos, gitanos, serbios, macedonios, búlgaros...
Religión:	Oficialmente, un 70% de la población sería musulmana, un 20% ortodoxa y un 10% católica.
Idioma:	Albanés. El inglés está muy poco extendido en especial fuera de la capital.
Climatología:	Los meses veraniegos de julio a septiembre constituyen la época recomendada para la ascensión al Korab. A medida que nos alejamos de éstos es más factible encontrarnos con la nieve que cubre las planicies de Fusha e Korabit durante seis meses del año.



FOTOS DEL AUTOR

Webs de interés: www.albaniantourism.com (portal oficial de turismo albanés).

www.outdooralbania.com (agencia con la que realizamos el trekking). Muy recomendable su contratación debido al carácter remoto de la zona y la dificultad idiomática.

Alojamiento: En Tirana: Hotel Miniri, Rruga e Dibrës nr 3, Tirana, www.miniri.com.

Participantes: Ricardo Hernani (Bilbao), José Ramón Etxeberria (Bilbao) y Txema Torres (Sestao) en julio de 2006.